

## **Negociaciones de Paz sobre el conflicto en el Este de Ucrania: Memorandos en el olvido.**

**Octavio Arena**

Ya transcurrieron tres años después del primer acuerdo de Minsk firmado el 5 de septiembre de 2014 y la situación en el este de Ucrania parece no haber cambiado.

Luego del incumplimiento de las partes en conflicto del primer y segundo protocolo de Minsk, las negociaciones se vieron estancadas. Los dos Estados de mayor influencia política-económica de la Unión Europea, Francia y Alemania, forman parte del denominado “cuarteto de Normandía” que, junto con Rusia y Ucrania, buscan llegar a un acuerdo de paz. Las negociaciones en el plano diplomático fueron exitosas pero a la hora de aplicarlas fracasaron rotundamente.

¿Pero por qué estos memorandos no tuvieron éxito? Básicamente porque en las mesas de negociación no estaban los intereses de los denominados “grupos separatistas” (aunque si nos encontramos con la presencia de Vladimir Putin y su cancillería, que en alguna medida defendió los intereses de estos grupos). De igual modo, las violaciones de los acuerdos no solo fueron por parte de los separatistas rebeldes sino también por elementos del ejército ucraniano.

Durante todo el 2016 las negociaciones se paralizaron y el conflicto se acentuó. Las cancillerías de Francia y Alemania pasaron a hacer referencia al conflicto de Ucrania con menor regularidad trasladando el grueso de sus recursos a cuestiones de mayor urgencia como el BREXIT, el triunfo electoral de Donald Trump en Estados Unidos o la denominada “crisis de los refugiados”. Así es como se relegó la situación en el Este del país eslavo a un plano secundario.

Por su parte los niveles de violencia no han bajado. Según las cifras más recientes de Naciones Unidas (3 de junio del 2016), casi 9.400 personas han muerto y unas 21.500 han sido heridas desde el inicio de las hostilidades en abril de 2014<sup>1</sup>. Además de los enfrentamientos directos, la población de la zona está expuesta al riesgo de las minas y otros explosivos abandonados, que han causado la mayor parte de las muertes en los últimos meses.

El informe de las Naciones Unidas documenta también amenazas y maltrato a los detenidos, así como falta de orden legal en los territorios controlados por los grupos armados. Da cuenta asimismo de la ausencia de libertad de movimiento de la población que vive cerca de la línea de contacto. Otro informe más reciente<sup>2</sup> (16 de febrero de 2017) del Alto Comisionado de las Naciones

---

<sup>1</sup> Naciones Unidas (2016). Recuperado de:

<http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=35202#.WZzwuyjyIU>

<sup>2</sup> Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) (2017). Recuperado de

<http://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=21187&LangID=S>

Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) hace referencia a los casos de violencia sexual. Por su parte cada día se hace más necesario el ingreso de misiones de observación de Naciones Unidas como el Subcomité de Prevención de la Tortura de las Naciones Unidas (SPT por su nombre en inglés), el cual ha suspendido su visita a Ucrania luego de haberle sido negado el acceso a ciertos lugares en varias partes del país donde se sospecha que algunas personas están siendo privadas de su libertad por el Servicio de Seguridad de Ucrania (SBU), conforme a la oficina del ACNUDH.

### Un poco de esperanza

Hay que considerar que actualmente se está lejos del máximo punto de tensión, que se produjo cuando el Presidente de Rusia, Vladimir Putin, le dijo al ex presidente de la Comisión Europea Duraó Barroso por aquel entonces, “si quisiera, en dos semanas podría tomar Kiev”<sup>3</sup> llegando a causar una crisis diplomática que la Unión Europea tuvo que solucionar. Esto también se debe en parte por la falta de presión de la UE hacia Rusia durante este último tiempo, debido a los motivos ya antes mencionados, que movilizaron los recursos de la UE a otros sectores de mayor urgencia.

En 2017, las intenciones del cuarteto de Normandía de volver a una mesa de negociación parecen estar prosperando. La Canciller alemana, Angela Merkel, en su encuentro con el recién electo presidente de Francia, Emmanuel Macron, dieron fe de su voluntad de restablecer las negociaciones. Por su parte el joven presidente francés ha empezado a entablar relaciones con Putin.

La visita de Petró Poroshenko a Washington parecía no haber cambiado mucho la situación, una recepción *express*, casi “informal” en la cual el objetivo del presidente ucraniano no se concretó ante un Trump indiferente. Luego de esta visita se creía que el estado actual de Ucrania se complicaría más y generaría una mayor dependencia de sus socios europeos. Pero las cosas cambiaron rápidamente. Las relaciones no están claramente definidas, la discusión sobre si armar “adecuadamente” o no a Ucrania volvió a imponerse en la agenda política de la capital estadounidense y la postura del gobierno no está clara. Recientemente las visitas del Secretario de estado y defensa de los EE.UU. a Ucrania han generado polémica, al no tener una postura común clara –obviando el hecho de no reconocer la anexión rusa de Crimea, lo cual es otra cuestión-. Lo

---

<sup>3</sup> De Pedro, Nicolas, “Un otoño decisivo para Ucrania”; Opinión n°260; Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB); Septiembre 2014

que sí quedó claro en la posición de EE.UU. es del lado del tablero en el que están, citando al secretario de Defensa, “No lo duden. Estados Unidos está con Ucrania”

A París y Berlín esta cuestión no les agrada mucho. Emmanuel Macron ya ha mantenido diálogos con el presidente estadounidense sobre Ucrania, pero no fueron completamente fructíferos, quedando en una mera conversación. Una posibilidad que se maneja es que el presidente estadounidense quiera negociar únicamente la cuestión de Ucrania sin Kiev, Donbás y ningún intermediario, sino que solamente con Moscú. Esta hipótesis genera controversia. Su sustento se podría basar en la apuesta militar fuerte de EE.UU. en Ucrania. La visita de James Mattis (Secretario de Defensa de EE.UU.) como invitado de honor al día de la independencia de Ucrania no posee nada de azar. Por ahora, la única alternativa que poseen los europeos es intentar volver a negociar en Minsk, con artículos claros y factibles, evitando quedar fuera de estas mediaciones.

### ¿Y las Naciones Unidas?

La respuesta es simple, veto... La falta de consenso entre Rusia y el resto de los países occidentales lleva a que nunca se llegue a una resolución que conforme a las partes. Tal como sucedió con los acuerdos de Oslo<sup>4</sup> o las negociaciones sobre la energía nuclear iraní, las negociaciones de paz ucrania ocurrieron fuera del marco de la Naciones Unidas. Invocando al “minilateralismo”<sup>5</sup> vigente, las negociaciones se suscitaron entre las partes en conflicto y los Estados de mayor influencia en la escena internacional que podrían tener en juego ciertos intereses.

### ¿Qué soluciones hay?

La Unión Europea no ha podido concretar sus objetivos de continuar su expansión hacia el Este con la incorporación de Ucrania en la misma. De igual modo en el 2014, el entonces Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, siguió con el proyecto “Asociación Oriental”. Citándolo “Tenemos una deuda, un deber solidario con ese país, y trabajaremos para que esté los más cerca posible de nosotros”<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Acuerdos firmados entre la Organización para la Liberación de Palestina y el gobierno del Estado de Israel en septiembre de 1993. Mediaron los acuerdos los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia

<sup>5</sup> Bréville, Benoît; Atlas de la historia crítica y comparada; Capítulo X; “¿Está muerta la Organización de las Naciones Unidas?; Capital Intelectual; Octubre 2016; Buenos Aires;

<sup>6</sup> Mearsheimer, J. John; “Por qué la crisis en Ucrania es culpa de Occidente”; Volumen 15, nº1; Foreign Affairs; Enero-Marzo 2015

Las sanciones impuestas a Rusia por parte de la UE y EE.UU. no han cambiado demasiado el *status quo*. Es más, han dotado de mayor legitimidad a Putin, aprovechando esta situación, ha brindado un discurso nacionalista con el cual obtuvo un mayor apoyo popular interno.

La violación de los memorandos y el no holandés al acuerdo UE – Ucrania<sup>7</sup> (tema que merece un análisis por separado) puso a Francia y Alemania en un aprieto. En la actualidad las opciones para Europa son pocas, Trump contempla una mesa de negociación bilateral con Rusia, lo cual dejaría a los intereses europeos fuera del acuerdo, generando un mayor dolor de cabeza para Bruselas.

Europa debe despertar y llegar a un acuerdo, comprender que Ucrania sigue formando parte del orgullo ruso de la era soviética. El presidente Putin actúa en torno a la Geopolítica, a la vieja Realpolitik. Una posible solución sería que Europa convierta a Ucrania en un estado “amortiguador” neutral – como lo fue Austria durante la Guerra Fría- el con fin de aplacar los extremismo en el país y lograr sanar las heridas sufridas durante el Euromaiden, la independencia de Crimea y el conflicto en el Donbás.

Esto suena un tanto idílico, pero siempre y cuando se proceda de manera correcta, se llegará a una solución del conflicto. De una sola cosa se puede estar seguro, el 2017 no será el año en el cual el conflicto llegue a su fin. Por el momento Kiev y Donbás seguirán dando batalla, Rusia seguirá presionando y Europa intentará lentamente volver a las mesas de negociaciones.

---

<sup>7</sup> Morillas, Pol; “Referéndums como chivos expropiatorios”; Opinión n°401; Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB); Abril 2016